

# Giacomo Joyce

James Joyce

Traducción: Alfredo Matilla

*Giacomo Joyce fue publicado en 1968 por Richard Ellman, biógrafo de Joyce, en los Estados Unidos. Hasta entonces había permanecido inédito; Joyce nunca se decidió a publicarlo. Sin embargo es un documento de singular importancia: fue escrito probablemente en 1914, en Trieste, cuando Joyce finalizaba El retrato del artista adolescente y daba inicio al Ulises. Se trata de un texto intermedio que condensa ciertas preocupaciones personales de Joyce en aquella época. Pero su interés va más allá de lo meramente biográfico: el capítulo V de El retrato del artista adolescente lo cita textualmente en varias ocasiones, y no cabe duda que Joyce experimentaba ya en Giacomo Joyce las técnicas renovadoras que utilizaría para el Ulises.*

*La traducción de Alfredo Matilla apareció hace años en una revista mexicana, y fue rescatada más tarde por Tusquets Editores (1970). La inclusión de este texto, todavía insuficientemente valorado, en este número de Poesía y Poética, debe entenderse como un homenaje a James Joyce al cumplirse los ciento diez años de su nacimiento.*

Who? A pale face surrounded by heavy odorous furs. Her movements are shy and nervous. She uses quizzing glasses.

Yes: a brief syllable. A brief laugh. A brief beat of the eyelids.

Cobweb handwriting, traced long and fine with quiet disdain and resignation: a young person of quality.

I launch forth on an easy wave of tepid speech: Swedenborg, the pseudo-Areopagite, Miguel de Molinos, Joachim Abbas. The wave is spent. Her classmate, retwisting her twisted body, purs in boneless Viennese Italian: *Che coltura!* The long eyelids beat and lift: a burning needleprick stings and quivers in the velvet iris.

High heels clack hollow on the resonant stone stairs. Wintry air in the castle, gibbeted coats of mail, rude iron sconces over the windings of the winding turret stairs. Tapping clacking heels, a high and hollow noise. There is one below would speak with your ladyship.

She never blows her nose. A form of speech: the lesser for the greater.

Rounded and ripened: rounded by the lathe of intermarriage and ripened in the forcing-house of the seclusion of her race.

¿Quién? Un pálido rostro rodeado de pesadas pieles olorosas. Sus movimientos son tímidos y nerviosos. Usa impertinentes.

Sí: una breve sílaba. Una breve risa. Un breve batir de pestañas.

Caligrafía de telaraña, trazada larga y finamente con desdén silencioso y resignación: una joven de calidad.

Me lanzo a una fácil ola de palabras tibias: Swedenborg, el pseudo-Areopagita, Miguel de Molinos, Joaquín Abbas. La ola se extingue. Su condiscípula, retorciendo el retorcido cuerpo, ronronea en un italiano-vienés deshuesado: *Che coltura!* Las largas pestañas se abren y baten: una aguja candente pincha y tiembla en los iris aterciopelados.

En las resonantes escaleras de piedra, el taconeo hueco de unos tacones altos. Aire invernal en el castillo, armaduras patibularias, candelabros de rudo hierro sobre la tortuosidad de la tortuosa escalera de la torrecilla. Tacones repiqueteantes, un ruido alto y hueco. Hay alguien abajo que desea hablar con su señoría.

No se suena nunca la nariz. Una manera de decir: lo nimio ausente del más grande.

Redondeada y madurada: redondeada por el torno del matrimonio consanguíneo y madurada en el invernadero de la seclusión de su raza.

A ricefield near Vercelli under creamy summer haze. The wings of her drooping hat shadow her false smile. Shadows streak her falsely smiling face, smitten by the hot creamy light, grey whey-hued shadows under the jawbones, streaks of egg yolk yellow on the moistened brow, rancid yellow humour lurking within the softened pulp of the eyes.

A flower given by her to my daughter. Frail gift, frail giver, frail blue-veined child.

Padua far beyond the sea. The silent middle age, night, darkness of history sleep in the *Piazza delle Erbe* under the moon. The city sleeps. Under the arches in the dark streets near the river the whores' eyes spy out for fornicators. *Cinque servizi per cinque franchi*. A dark wave of sense, again and again and again.

*Mine eyes fail in darkness, mine eyes fail,*

*Mine eyes fail in darkness, love.*

Again. No more. Dark love, dark longing. No more. Darkness.

Twilight. Crossing the *piazza*. Grey eve lowering on wide sagegreen pasturelands, shedding silently dusk and dew. She follows her mother with ungainly grace, the mare leading her filly foal. Grey twilight moulds softly the slim and shapely haunches, the meek supple tendonous neck, the fine-boned skull. Eve, peace, the dusk of wonder..... Hillo! Ostler! Hilloho!

Papa and the girls sliding downhill, astride of a toboggan: the Grand Turk and his harem. Tightly capped and jacketed, boots laced in deft crisscross over the flesh-warmed tongue, the short skirt taut from the round knobs of the knees. A white flash: a flake, a snowflake:

*And when she next doth ride abroad*

*May I be there to see!*

Un arrozal cerca de Vercelli bajo un halo cremoso de verano. Las alas caídas del sombrero oscurecen su falsa sonrisa. Las sombras rayan su falsa cara sonriente manchada por la caliente luz cremosa, grises sombras de suero bajo la mandíbula, líneas de yemas amarillas en las cejas humedecidas, humor amarillo rancio acechando entre la blanda pulpa de los ojos.

Una flor dada por ella a mi hija. Frágil regalo, frágil donador, frágil criatura de venas azules.

Padua más allá del mar. La silenciosa edad media, noche, la penumbra de la historia duerme en la *Piazza delle Erbe* bajo la luna. La ciudad duerme. Bajo las arcadas de las calles oscuras cerca del río, los ojos de las prostitutas espían en busca de fornicadores. *Cinque servizi per cinque franchi*. Una oscura ola de sentidos, otra vez, y otra, y otra.

*Los míos ojos fallan en la oscuridad, los míos ojos fallan.*

*Los míos ojos fallan en la oscuridad, amada.*

Otra vez. Basta. Amor oscuro, ansiedad oscura.

Basta. Oscuridad.

Crepúsculo. Cruzando la *piazza*. Tarde gris descendiendo sobre anchas dehesas salviaverdes, desprendiendo silenciosamente oscuridad y rocío. Ella sigue a su madre con torpe gracia, la yegua conduciendo a su potranca. El crepúsculo gris moldea suavemente las ancas delgadas y bien formadas, el cuello manso flexible tendinoso, el cráneo fino. Atardecer, paz, la penumbra de lo maravilloso... ¡Arre! ¡Arre!

Papá y las niñas resbalando colina abajo, a horcajadas en un tobogán: el Gran Turco y su harén. Sombreros y chaquetas ajustados, botas abrochadas con mañosos cruzados sobre la lengüeta tibia-de-carne, la falda corta tensa por los nudos redondos de las rodillas. Un destello blanco: un copo, un copo de nieve:

*Y cuando ella vuelva a partir*

*¡Que esté yo allí para verlo!*

I rush out of the tobacco-shop and call her name.  
She turns and halts to hear my jumbled words of lessons, hours,  
lessons, hours: and slowly her pale cheeks are flushed with a  
kindling opal light. Nay, nay, be not afraid!

*Mio padre*: she does the simplest acts with distinction. *Unde derivatur?* *Mia figlia ha una grandissima ammirazione per il suo maestro inglese*. The old man's face, handsome, flushed, with strongly Jewish features and long white whiskers, turns towards me as we walk down the hill together. O! Perfectly said: courtesy, benevolence, curiosity, trust, suspicion, naturalness, helplessness of age, confidence, frankness, urbanity, sincerity, warning, pathos, compassion: a perfect blend. Ignatius Loyola, make haste to help me!

This heart is sore and sad. Crossed in love?

Long lewdly leering lips: dark-blooded molluscs

Moving mists on the hill as I look upward from night and mud.  
Hanging mists over the damp trees. A light in the upper room.  
She is dressing to go to the play. There are ghosts in the mirror.....  
Candles! Candles!

*A gentle creature*. At midnight, after music, all the way up the  
via San Michele, these words were spoken softly. Easy now,  
Jamesy! Did you never walk the streets of Dublin at night sobbing  
another name?

Corpses of Jews lie about me rotting in the mould of their holy  
field. Here is the tomb of her people, black stone, silence without  
hope..... Pimply Meissel brought me here. He is beyond those  
trees standing with covered head at the grave of his suicide wife,  
wondering how the woman who slept in his bed has come to this  
end..... The tomb of her people and hers: black stone, silence  
without hope: and all is ready. Do not die!

Salgo apresuradamente de la tabaquería y la llamo. Se vuelve y se detiene para escuchar el revoltijo de palabras sobre lecciones, horas, lecciones, horas: y lentamente sus mejillas pálidas se inundan de una luz ópalo inflamada. ¡No, no, no tengas miedo!

*Mio padre:* ella ejecuta los actos más simples con distinción. *Unde derivatur? Mia figlia ha una grandissima ammirazione per il suo maestro inglese.* La cara del anciano, hermosa, sonrojada, de fuertes rasgos judaicos y largos bigotes blancos, se vuelve hacia mí mientras descendemos juntos la colina. ¡Oh! Qué bien expresado: cortesía, curiosidad, confianza, sospecha, naturalidad, impotencia senil, confidencia, franqueza, urbanidad, sinceridad, aviso, pathos, compasión, una mezcla perfecta. ¡Ven en mi ayuda, pronto, Ignacio de Loyola!

Este corazón está lastimado y triste. ¿Un desengaño amoroso?

Largos labios lascivos que apuntan de soslayo: moluscos de sangre.

Neblina en fuga sobre la colina mientras miro hacia arriba desde la noche y el fango. Neblinas colgantes sobre los árboles húmedos. Una luz en la habitación alta. Ella se viste para la función. Hay fantasmas en el espejo... ¡Luces! ¡Luces!

*Una criatura apacible.* A media noche, terminada la música, calle San Michele arriba, calladamente se dijeron estas palabras. ¡Cuidado, Jamesy! ¿Anduviste jamás por Dublín de noche sollozando otro nombre?

A mi alrededor descansan cuerpos de judíos pudriéndose en el molde de su tierra sacra. He aquí la tumba de su gente, piedra negra, silencio sin esperanza... Meissel el pecoso me trajo. Está más allá de esos árboles con la cabeza cubierta ante la tumba de su esposa suicida preguntándose por qué ha terminado así la mujer que durmiera en su misma cama... La tumba de su gente y la suya propia: piedra negra, silencio sin esperanza: y todo está listo. ¡No mueras!

She raises her arms in an effort to hook at the nape of her neck a gown of black veiling. She cannot: no, she cannot. She moves backwards towards me mutely. I raise my arms to help her: her arms fall. I hold the websoft edges of her gown and drawing them out to hook them I see through the opening of the black veil her lithe body sheathed in an orange shift. It slips its ribbons of moorings at her shoulders and falls slowly: a lithe smooth naked body shimmering with silvery scales. It slips slowly over the slender buttocks of smooth polished silver and over their furrow, a tarnished silver shadow.... Fingers, cold and calm and moving.... A touch, a touch.

Small witless helpless and thin breath. But bend and hear: a voice. A sparrow under the wheels of Juggernaut, shaking shaker of the earth. Please, mister God, big mister God! Goodbye, big world!..... *Aber das ist eine Schweinerei!*

Great bows on her slim bronze shoes: spurs of a pampered fowl.

*The lady goes apace, apace, apace...* Pure air on the upland road. Trieste is waking rawly: raw sunlight over its huddled browntiled roofs, testudoform; a multitude of prostrate bugs await a national deliverance. Belluomo rises from the bed of his wife's lover's wife: the busy housewife is astir, sloe-eyed, a saucer of acetic acid in her hand..... Pure air and silence on the upland road: and hoofs. A girl on horseback. Hedda! Hedda Gabler!

The sellers offer on their altars the first fruits: greenflecked lemons, jewelled cherries, shameful peaches with torn leaves. The carriage passes through the lane of canvas stalls, its wheel-spokes spinning in the glare. Make way! Her father and his son sit in the carriage. They have owls' eyes and owls' wisdom. Owlsh wisdom stares from their eyes brooding upon the lore of their *Summa contra Gentiles*



Ella levanta los brazos en un esfuerzo por abrocharse una túnica negra transparente en la nuca. No puede: no, no puede. Retrocede muda hacia mí. Levanto mis brazos para ayudarla: los suyos caen. Sostengo los bordes de la túnica, suaves como-telarañas, y cuando los separo de su cuerpo para abrocharlos veo por la apertura del velo negro su cuerpo ágil enfundado en una camisa naranja. Esta se desprende de sus amarras en los hombros y cae lentamente: un cuerpo ágil desnudo temblando con escamas de plata. Resbala lentamente por sus nalgas delgadas de suave pulida plata y por su surco, una sombra de plata mancillada... Dedos, fríos y calmos moviéndose... Un toque, un toque.

Pequeño aliento soso desvalido y ralo. Pero inclínate y escucha: una voz. Un gorrión bajo las ruedas de Juggernaut, tembloroso temblador de la tierra. ¡Señor Dios, por favor, gran señor Dios! ¡Adiós, gran mundo!... *Aber das ist eine Schweinerei!*

Grandes lazos en sus delgados zapatos bronce: espuelas de un ave consentida.

*La dama va aprisa, aprisa, aprisa...* Aire puro en la carretera del altillo. Trieste anda en carne viva: luz cruda sobre sus amontonados techos testudiformes de tejamarrón; una multitud de insectos postrados aguarda una liberación nacional. Belluomo se levanta de la cama de la esposa del amante de su esposa: la atareada ama de casa está activa, ojinegra, un platillo de ácido acético en las manos... Aire puro y silencioso en la carretera del altillo: y cascos. Una chica a caballo. ¡Hedda! ¡Hedda Gabler!

Los vendedores ofrecen las primeras frutas en sus altares: limones abigarrados de verde, cerezas enjoyadas, melocotones sonrojados de hojas partidas. El carruaje pasa entre los puestos de lona, sus ruedas de rayos girando en la resolana. ¡Paso! Su padre y su hermano van en el carruaje. Tienen ojos de búho y sabiduría de búho. Desde sus ojos brota una sabiduría de búho rumiando la ciencia de su *Summa contra gentiles*.

She thinks the Italian gentlemen were right to haul Ettore Albini, the critic of the *Secolo*, from the stalls because he did not stand up when the band played the Royal March. She heard that at supper. Ay. They love their country when they are quite sure which country it is.

She listens: virgin most prudent.

A skirt caught back by her sudden moving knee; a white lace edging of an underskirt lifted unduly; a legstretched web of stocking. *Si pol?*

I play lightly, softly singing, John Dowland's languid song. *Loth to depart*: I too am loth to go. That age is here and now. Here, opening from the darkness of desire, are eyes that dim the breaking East, their shimmer the shimmer of the scum that mantles the cesspool of the court of slobbering James. Here are wines all ambered, dying fallings of sweet airs, the proud pavan, kind gentlewomen wooing from their balconies with sucking mouths, the pox-fouled wenches and young wives that, gaily yielding to their ravishers, clip and clip again.

In the raw veiled spring morning faint odours float of morning Paris: aniseed, damp saawdust, hot dough of bread: and as I cross the Pont Saint Michel the steelblue waking waters chill my heart. They creep and lap about the island whereon men have lived since the stone age..... Tawny gloom in the vast gargoyled church. It is cold as on that morning: *quia frigus erat*. Upon the steps of the far high altar, naked as the body of the Lord, the ministers lie prostrate in weak prayer. The voice of an unseen reader rises, intoning the lesson from Hosea. *Haec dicit Dominus: in tribulatione sua mane consurgens ad me. Venite et revertamur ad Dominum....* She stands beside me, pale and chill, clothed with the shadows of the sindark nave, her thin elbow at my arm. Her flesh recalls the thrill of that raw mist-veiled morning, hurrying torches, cruel eyes. Her soul is sorrowful, trembles and would weep. Weep not for me, O daughter of Jerusalem!

Ella opina que los caballeros italianos tuvieron razón al expulsar del teatro a Ettore Albini, el crítico del *Secolo*, por no haberse puesto de pie cuando la orquesta tocó la Marcha Real. Ella lo supo mientras cenaba. Ay. Aman a su país cuando están bien seguros de qué país se trata.

Ella escucha: virgen prudentísima.

Una falda recogida por la rodilla que súbitamente se mueve; un encaje blanco, remate de un refajo levantado sin discreción; una red de media estirada por la pierna. *Si pol?*

Toco blandamente, cantando con suavidad, la lánguida canción de John Dowland, *Loth to depart*: también yo aborrezco la partida. Esa edad está aquí y ahora. Aquí, abriéndose desde la oscuridad del deseo, hay ojos que opacan el rompiente Este, su centelleo el centelleo de la espuma que cubre el pozo negro de la corte del baboso James. Aquí hay vinos ambarinos, lánguidas muertes de aires dulces, la pavana altiva, gentiles damas coqueteando desde sus balcones con bocas recientes, ramerías cubiertas de fétidas pústulas y jóvenes esposas que, cediendo alegremente ante sus estupradores, abrazan y vuelven a abrazar.

En la cruda velada mañana de primavera flotan tenues olores de mañana parisiense: anís, aserrín húmedo, masa caliente de pan: y mientras cruzo el Pont Saint Michel las andariegas aguas azul- acero enfrían mi corazón. Trepan y lamen la isla que ha habitado el hombre desde la edad de piedra... Atezada tenebrosidad en la vasta iglesia de gárgolas. Hace frío como en aquella mañana: *quia frigus erat*. Sobre las gradas del altar levantado, desnudos como el cuerpo del Señor, los clérigos yacen postrados en rezos débiles. La voz de un lector invisible se levanta, entonando la lección de Hosea. *Haec dicit Dominus: in tribulatione sua mane consurgent ad me. Venite et revertamur ad Dominum...* Ella está junto a mí helada y pálida, vestida con las sombras de la nave oscura de pecado, su codo delgado tocando mi brazo. Su carne recuerda el estremecimiento de aquella mañana cruda velada de niebla; antorchas rápidas, ojos crueles. Su alma está apenada, tiembla y lloraría. No llores por mí, ¡oh hija de Jerusalén!

I expound Shakespeare to docile Trieste: Hamlet, quoth I, who is most courteous to gentle and simple is rude only to Polonius. Perhaps, an embittered idealist, he can see in the parents of his beloved only grotesque attempts on the part of nature to produce her image..... Marked you that?

She walks before me along the corridor and as she walks a dark coil of her hair slowly uncoils and falls. Slowly uncoiling, falling hair. She does not know and walks before me, simple and proud. So did she walk by Dante in simple pride and so, stainless of blood and violation, the daughter of Cenci, Beatrice, to her death:

.....Tie

*My girdle for me and bind up this hair  
In any simple knot*

The housemaid tells me that they had to take her away at once to the hospital, *poveretta*, that she suffered so much, so much, *poveretta*, that it is very grave..... I walk away from her empty house. I feel that I am about to cry. Ah, no! It will not be like that, in a moment, without a word, without a look. No, no! Surely hell's luck will not fail me!

Operated. The surgeon's knife has probed in her entrails and withdrawn, leaving the raw jagged gash of its pasasage on her belly. I see her full dark suffering eyes, beautiful as the eyes of an antelope. O cruel wound! Libidinous God!

Once more in her chair by the window, happy words on her tongue, happy laughter. A bird twittering after storm, happy that its little foolish life has fluttered out of reach of the clutching fingers of an epileptic lord and giver of life, twittering happily, twittering and chirping happily.

She says that, had *The Portrait of the Artist* been frank only for frankness' sake, she would have asked why I had given it to her to read. O you would, would you? A lady of letters.

Le explico Shakespeare al dócil Trieste: Hamlet, cito, quien es muy cortés para los simples y apacibles, es rudo sólo con Polonio. Quizás, amargado idealista, tan sólo puede ver en los padres de su amada grotescos intentos de la naturaleza por reproducir la imagen de la hija en ellos... ¿Se dieron cuenta?

Ella va delante de mí por el pasillo y mientras anda un rizo negro se le desprende lentamente y cae. Cabello suavemente abriéndose, cayendo. Ella no lo sabe y anda delante de mí, simple y orgullosa. Así pasó ante Dante, con simple orgullo, así immaculada de sangre y violación, Beatriz, la hija de Cenci, hacia su muerte:

... *Atame*

*Este cinto y recoge este cabello  
con cualquier nudo sencillo.*

La criada me dice que tuvieron que llevársela apresuradamente al hospital, *poveretta*, que sufrió tanto, tanto, *poveretta*, que es muy grave... Me siento a punto de llorar. ¡Ah, no! No será así, en un instante, sin una palabra, sin una mirada. ¡No, no! ¡La suerte del infierno no puede abandonarme!

Operada. El bisturí del cirujano ha violado sus entrañas y se ha retirado, dejando en su vientre la cruda incisión dentada de su paso. Veo sus negros y plenos ojos sufrientes, bellos como los ojos de un antílope. ¡Oh herida cruel! ¡Dios libidinoso!

Otra vez en su silla cerca de la ventana, alegres palabras en la boca, risa feliz. Un pájaro gorjeando después de la tormenta, feliz porque su vidita tonta ha escamoteado el alcance de las garras de un señor epiléptico dador de vida, gorjeando felizmente, gorjeando y piando felizmente.

Ella dice que si *The Portrait of the Artist* fuese franco sólo por el mero hecho de serlo, me habría preguntado por qué se lo había dado a leer. ¿Con que sí, ah? Una dama letrada.

She stands black-robed at the telephone. Little timid laughs, little cries, timid runs of speech suddenly broken.... *Parlerò colla mamma...* Come! chook, chook! come! The black pullet is frightened: little runs suddenly broken, little timid cries: it is crying for its mamma, the portly hen.

Loggione. The sodden walls ooze a steamy damp. A symphony of smells fuses the mass of huddled human forms: sour reek of armpits, nozzled oranges, melting breast ointments, mastick water, the breath of suppers of sulphurous garlic, foul phosphorescent farts, opoponax, the frank sweat of marriageable and married womankind, the soapy stink of men..... All night I have watched her, all night I shall see her: braided and pinnacled hair and olive oval face and calm soft eyes. A green fillet upon her hair and about her body a green-broidered gown: the hue of the illusion of the vegetable glass of nature and of lush grass, the hair of graves.

My words in her mind: cold polished stones sinking through a quagmire.

Those quiet cold fingers have touched the pages, foul and fair, on which my shame shall glow for ever. Quiet and cold and pure fingers. Have they never erred?

Her body has no smell: an odourless flower.

On the stairs. A cold frail hand: shyness, silence: dark langour-flooded eyes: weariness.

Whirling wreaths of grey vapour upon the heath. Her face, how grey and grave! Dank matted hair. Her lips press softly, her sighing breath comes through. Kissed.

Ella está de pie junto al teléfono, vestida de negro. Risitas tímidas, grititos, tímidas tiradas de palabras rotas súbitamente... *Parlerò colla mamma...* ¡Ven! ¡Pío, pío! ¡Ven! El pollito negro está asustado: frasecitas rotas súbitamente, grititos tímidos: clama por su *mamma*, la gallinota.

Loggione. Las paredes empapadas exudan una humedad vaporosa. Una sinfonía de olores amalgama la masa de apelotonadas figuras humanas: tufo rancio de axilas, naranjas apezonadas, ungüentos de pecho que se derriten, agua de alfóncigo, el aliento de cenas de ajo sulfúrico, hediondos pedos fosforescentes, opopónaco, el sudor franco del mujerío casado y casable, el olor jabonoso de los hombres... Toda la noche la he observado, toda la noche la miraré: cabello trenzado en pináculo y rostro oval aceitunado y blandos ojos calmos. Un prendedor verde sobre el pelo y ciñiendo su cuerpo una túnica bordada en verde: el matiz de la ilusión del vidrio vegetal de la naturaleza y de la yerba exuberante, pelo de las tumbas.

Mis palabras en su mente: piedras pulidas frías hundiéndose en un cenagal.

Esos dedos calmos fríos han tocado las páginas, impuras e inmaculadas, donde mi vergüenza florecerá para siempre. Dedos calmos y fríos y puros. ¿Es que nunca se han equivocado?

Su cuerpo no tiene olor: una flor sin aroma.

En las escaleras. Una mano frágil fría: timidez, silencio: lánguidos ojos oscuros inundados de desfallecimiento: desgaste.

Guirnaldas arremolinadas de vapor gris sobre el brezal. Su rostro, ¡qué grave y gris! Cabello liento enredado. Sus labios aprietan blandamente, me llega su aliento suspirante. Besada.

My voice, dying in the echoes of its words, dies like the wisdom-wearied voice of the Eternal calling on Abraham through echoing hills. She leans back against the pillowed wall: odalisque-featured in then luxurious obscurity. Her eyes have drunk my thoughts: and into the moist warm yielding welcoming darkness of her womanhood my soul, itself dissolving, has streamed and poured and flooded a liquid and abundant seed..... Take her now who will.....

As I come out of Ralli's house I come upon her suddenly as we both are giving alms to a blind beggar. She answers my sudden greeting by turning and averting her black basilisk eyes. *E col suo vedere attosca l'uomo quando lo vede.* I thank you for the word, messer Brunetto.

They spread under my feet carpets for the son of man. They await my passing. She stands in the yellow shadow of the hall, a plaid cloak shielding from chills her sinking shoulders: and as I halt in wonder and look about me she greets me wintrily and passes up the staircase darting at me for an instant out of her sluggish sidelong eyes a jet of liquorish venom.

A soft crumpled peagreen cover drapes the lounge. A narrow Parisian room. The hairdresser lay here but now. I kissed her stocking and the hem of her rustblack dusty skirt. It is the other. She. Gogarty came yesterday to be introduced. *Ulysses* is the reason. Symbol of the intellectual conscience... Ireland then? And the husband? Pacing the corridor in list shoes or playing chess against himself. Why are we left here? The hair-dresser lay here but now, clutching my head between her knobby knees. . . Intellectual symbol of my race. Listen! The plunging gloom has fallen. Listen!

-I am not convinced that such activities of the mind or body can be called unhealthy-

She speaks. A weak voice from beyond the cold stars. Voice of wisdom. Say on! O, say again, making me wise! This voice I never heard.

She coils towards me along the crumpled lounge. I cannot



Mi voz, agonizando en los ecos de sus palabras, muere como la cansada voz sapiente del llamado de lo Eterno a Abrahán entre las colinas retumbantes. Ella se recuesta contra la pared acolchada: cincelada odalisca en la penumbra lujuriosa. Sus ojos han bebido mis pensamientos: y mi alma, disolviéndose, ha derramado y vertido e inundado un líquido, una abundante simiente, en la húmeda tibia pronta acogedora oscuridad de su feminidad... ¡Que la posea ahora quien quiera!...

Me la encuentro al salir de la casa de Ralli, mientras ambos le damos limosna a un pordiosero ciego. Contesta mi apresurado saludo rotando y desviando sus ojos negros de basilisco. *E col suo vedere attosca l'uomo quando lo vede.* Agradézcote la cita, messer Brunetto.

Extienden bajo mis pies alfombras para el hijo del hombre. Esperan mi paso. Ella está en la sombra amarilla del zaguán, una capa a cuadros escudando sus hombros caídos del frío: y mientras me detengo sorprendido y miro a mi alrededor ella me saluda glacial y sube la escalera clavándome oblicuamente, por un instante, desde sus perezosos ojos, un chorro de ponzoña líquida.

Una delicada y ajada cobertera verde-claro cubre el diván. Una estrecha habitación parisiense. Aquí estuvo reclinado el peluquero, pero ya no. Besé su media y el borde de su falda polvorienta negra-moho. Es la otra. Ella. Gogarty vino ayer a que lo presentara. Debido a *Ullises*. Símbolo de la conciencia intelectual... Entonces, ¿Irlanda? ¿Y el marido? Andando de arriba a abajo por el pasillo en sus alpargatas o jugando al ajedrez contra sí mismo. ¿Por qué nos han dejado aquí? Aquí estuvo reclinado el peluquero, pero ya no, apreté mi cabeza contra las rodillas nudosas de ella... Símbolo intelectual de mi raza. ¡Escucha! Ha caído, penetrante, la tristeza. ¡Escucha!

-No creo que tales actividades mentales o físicas puedan considerarse enfermizas-

Ella habla. Una voz débil desde más allá de las frías estrellas. Voz sabia. ¡Di más! ¡Oh, dilo otra vez; hazme sabio! Nunca había oído esta voz.

Ella se enrosca hacia mí por el diván arrugado. No puedo

move or speak. Coiling approach of starborn flesh. Adultery of wisdom. No I will go. I will.

-Jim, love!-

Soft sucking lips kiss my left armpit: a coiling kiss on myriad veins. I burn! I crumple like a burning leaf! From my right armpit a fang of flame leaps out. A starry snake has kissed me: a cold nightsnake. I am lost!

-Nora!-

Jan Pieters Sweelink. The quaint name of the old Dutch musician makes all beauty seem quaint and far. I hear his variations for the clavichord on an old air: *Youth has an end*. In the vague mist of old sounds a faint point of light appears: the speech of the soul is about to be heard. Youth has an end: the end is here. It will never be. You know that well. What then? Write it, damn you, write it! What else are you good for?

"Why?"

"Because otherwise I could not see you"

Sliding-space-ages-foliage of stars-and waning heaven-stillness-and stillness deeper-stillness of annihilation-and her voice.

*Non hunc sed Barabbam!*

Unreadiness. A bare apartment. Torbid daylight. A long black piano: coffin of music. Poised on its edge a woman's hat, red-flowered, and umbrella, furled. Her arms: a casque, gules, and blunt spear on a field, sable.

Envoy: Love me, love my umbrella.

moverme ni hablar. Acercamiento enroscado de carne nacida-de-las-estrellas. Adulterio de la razón. No. Iré. Iré.

-¡James, amado!-

Blandos labios mamantes besan mi axila izquierda: un beso sinuoso en millares de venas. ¡Estoy ardiendo! ¡Me encojo como una hoja en llamas! Desde mi axila derecha brota un colmillo de fuego. Una serpiente centelleante me ha besado: una helada serpiente noche. ¡Estoy perdido!

-¡Nora!-

Jan Pieters Sweelink. El extraño nombre del músico holandés hace que todo lo bello parezca extraño y lejano. Descubro sus variaciones para clavecín en una antigua tonada. *Youth has an end*. En la vaga niebla de sonidos antiguos surge un punto de luz: el mensaje del alma va a ser escuchado. La juventud es finita: el fin está aquí. Nunca será. Bien lo sabes. Entonces, ¿qué? ¡Escríbelo, carajo, escríbelo! ¿Es que sirves para otra cosa?

-¿Por qué?-

-Porque de otro modo no podría verte.

Deslizamiento-espacio- edades-follaje de estrellas-y cielo menguante-silencio-y silencio más profundo-silencio de la aniquilación-y su voz.

*Non hunc sed Barabbam!*

Desprevención. Un apartamento desnudo. Luz perezosa del día. Un piano largo y negro: ataúd de música. Un sombrero de mujer con flores rojas, y un paraguas, plegado, se equilibran en el borde del piano. Sus brazos: casco, gules, y una lanza roma en un campo, sable.

Tornada: Amame, ama mi paraguas.

